



Colegio Manuel Pardo Plan Pastoral





INTRODUCCIÓN

Al 2028, queremos ser una Provincia que revitaliza su identidad vicentina asumiendo con mayor convicción su vocación profética, construyendo caminos de sinodalidad, suscitando nuevas experiencias de misión y ejerciendo otros ministerios en favor de los pobres (N.P. 3); con misioneros dispuestos a formarse y a formar a los demás promoviendo una cultura vocacional, con parroquias misioneras y solidarias, y colegios en pastoral, junto con la Familia Vicentina. **(Visión del Proyecto Provincial 2023-2028).**

Desde la realidad que nos toca enfrentar, con los nuevos desafíos que nos plantea la Iglesia y los retos de la educación, en un nuevo horizonte que nos enmarca la sinodalidad y la llamada al trabajo en comunión y participación, deseamos que nuestro colegio siga inmerso en ese espíritu de pastoral y evangelización desde de los pilares del PEV nuestros colegios vicentinos, **Amar, Evangelizar y Saber**. Además, recordamos que la Caridad y la Misión inspiraron la obra evangelizadora de la Iglesia actualizada por San Vicente de Paúl, y saber leer los signos de los tiempos y dar una respuesta a los nuevos desafíos.

sin perder los pilares referencias que inspiraron la gran obra renovadora de la Iglesia **LA CARIDAD Y LA MISIÓN** según los signos de los tiempos que San Vicente de Paúl los supo leer en su tiempo y hoy se siguen actualizando.

En tal sentido, son grandes y numerosos los desafíos y las transformaciones que se vienen dando en el quehacer educativo. Por ello, la formación que estamos llamados a ofrecer desde nuestro **Proyecto Educativo Vicentino (PEV)** es la de formar personas íntegras, solidarias, creativas, espirituales, emprendedoras, críticas, competentes en el mundo digital, con altos dotes sociales y que se adapten a ambientes laborales diversos, con conciencia cristiana y vicentina, de modo, que nuestros esfuerzos y afanes evangelizadores tengan sentido.

Para el trabajo pastoral de nuestra institución deseamos profundizar más allá de las aulas de clases en los pilares de nuestra identidad como colegio vicentino. El **“AES”**, es el modelo educativo vicentino, cuyo centro es la persona del estudiante. Hacia ellos se dirigen todos los afanes de los diversos actores educativos en nuestras escuelas. Este modelo educativo pone a la base de todo acto educativo, **el Amor**, simbolizado en la **“A”**. Ella nos remite al amor, a los sentimientos, los afectos, la cercanía, la misericordia, la inteligencia emocional, etc. Una educación que no toca el corazón del estudiante no puede generar conocimientos sólidos, pero, sobre todo, no podrá potenciar su dimensión espiritual, no podrá ser evangelizado y tampoco convertirse en evangelizador. Porque el amor a Dios viene mediado a través de la persona de los educadores y de los padres. Así lo expresaba el santo de la educación, Marcelino Champagnat: **“si quieres educar a un niño comienza por amarlo”**.

El **“Amar”**¹, está orientado a formar al ser humano por dentro, a integrar su afectividad, sus sentimientos, su capacidad de renuncia y morir a sí mismo para dar vida. Se trata del amor evangélico, cuya madurez se da en una dinámica

¹ PEI. Colegios Vicentinos



de amarse a sí mismo, amar al prójimo, especialmente al más pobre, amar a Dios, su creador, y mantener una relación armoniosa con la naturaleza. Jesús es nuestro modelo de amar hasta dar la vida. Este “cómo” y este “para qué” que configuran el “Amar” deben desembocar en un compromiso, en una actitud de generosidad del educando y del maestro para con su prójimo, especialmente con los más pobres.

Por otro lado, comprendemos que la razón de ser de un colegio católico es que los educandos vivan una experiencia de encuentro profundo con Jesús, ese es el sentido del “**Evangelizar**”, representado con la “**E**”.

El “**Evangelizar**” es el segundo elemento de nuestro enfoque pedagógico vicentino. El “Evangelizar” es también metodología y finalidad, es “el cómo” y es “el para qué” de la educación vicentina. Esta conciencia de ser llamados a evangelizar configura una nueva relación con los otros, con Dios, con la vida, con la naturaleza, con los pobres, y desemboca en una vivencia profunda de ser parte de la Iglesia, de la vida sacramental y, por ende, con Jesús.

Finalmente, el “**Saber**” hace referencia al conocimiento y la sabiduría, representado en la “**S**”. Conocimiento que se cimienta y se desarrolla significativamente, sobre las dos experiencias anteriores (“A” y “E”). La persona es tal, en la medida en que se une a Dios. De él adquiere su dignidad, por tanto, es sagrada y trascendente. El “Saber” viene a ser “el qué” de la educación, pero no solo como contenido, sino como capacidad para ser persona, para saber convivir, saber aprender, saber hacer y saber emprender.

El Colegio Manuel Pardo es una institución que ha servido a la comunidad de Chiclayo, y a nuestra patria por más de 75 años, brindando formación integral de calidad a niños y jóvenes.

Queremos que este Plan de Pastoral sea un marco de referencia y una buena herramienta para la labor evangelizadora, para impulsar experiencias personales de crecimiento, para promover la adhesión a los valores evangélicos y cristianos, para que despierten inquietudes fraternas y de compromiso, para que la pastoral esté integrada en la vida del colegio y toda la comunidad educativa.

Así mismo deseamos que este Plan esté al servicio del crecimiento integral de nuestros alumnos, familias y de toda la comunidad educativa, desde una visión cristiana del hombre, de la vida y del mundo, y con una actitud de compromiso para con la sociedad, especialmente con los más necesitados, gestando y gestionando el cambio social desde nuestra vicentina.

Desde un marco común que nos identifica a todos, este Plan de Pastoral tendrá valor en la medida que seamos capaces de llevarlo a cabo en nuestro quehacer diario y mantenerlo dinámico y abierto a la realidad que lo enriquece y configura.



1. JUSTIFICACIÓN

La escuela católica está llamada a una profunda renovación. Debemos rescatar la identidad católica de nuestros centros educativos por medio de un impulso misionero valiente y audaz, de modo que llegue a ser una opción profética plasmada en una pastoral de la educación participativa. Dichos proyectos deben promover la formación integral de la persona teniendo su fundamento en Cristo, con identidad eclesial y cultural, y con excelencia académica. Además, han de generar solidaridad y caridad con los más pobres. El acompañamiento de los procesos educativos, la participación en ellos de los padres de familia, y la formación de docentes, son tareas prioritarias de la pastoral educativa. **(V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007, Aparecida N°337)**

Entendemos por Pastoral todo proceso que construye la escuela según los valores del Evangelio; propicia el encuentro de la persona con Jesucristo, la acompaña en su crecimiento y la prepara para insertarse en la sociedad y colaborar en su transformación. En este sentido, la Pastoral, es parte y concreción de nuestro Proyecto Educativo Institucional. Nuestra propuesta pastoral aborda tres dimensiones: **la interioridad, el sentido de comunión y el compromiso**. Está abierta a todos los que se sientan convocados a vivir su vocación en el marco de un Proyecto común dentro de nuestra comunidad educativa. Realizar esta tarea desde diferentes opciones cristianas nos permitirá llegar más al fondo, más lejos, en la Misión compartida.

El presente Plan Pastoral tiene como finalidad responder a los retos del aquí y el ahora de la Escuela Católica en la nueva evangelización. Hoy, la Escuela Católica está inmersa en un contexto sociocultural que subyace en la sociedad peruana y que no escapa a la influencia de la globalización, en el cual la persona queda diluida en el conjunto de la sociedad, la masa y el sistema, en menoscabo de su dignidad como hijo(a) de Dios. Porque queremos estar en comunión y sintonía con la misión evangelizadora de la Iglesia, y tener en cuenta los objetivos del Pacto Educativo Global²:

1. Poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, rechazando la cultura del descarte.
2. Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes, para construir un futuro de justicia y de paz, y una vida digna.
3. Fomentar la plena participación de las niñas y de las jóvenes en la educación.
4. La familia como educadora.
5. Educar para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados.
6. Encontrar, desde el estudio, otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, en la perspectiva de una ecología integral.

² Cf. Objetivos del Pacto Educativo Global



7. Salvaguardar y cultivar nuestra casa común, siguiendo los principios de subsidiariedad y solidaridad y de la economía circular.

2. MARCO DOCTRINAL

2.1. Fundamentación Bíblica

≈ *“Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Jesús entonces enrolló el libro, lo devolvió al ayudante y se sentó, mientras todos los presentes tenían los ojos fijos en él. Y empezó a decirles: 'Hoy les llegan noticias de cómo se cumplen estas palabras proféticas’.”*
(Lc 4, 18-19)

≈ *“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de gloria, que es suyo. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los chivos. Colocará a las ovejas a su derecha y a los chivos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver. Entonces los justos dirán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber?' ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? El Rey responderá: 'En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí. Dirá después a los que estén a la izquierda: '¡Malditos, aléjense de mí y vayan al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y para sus ángeles!' Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer; tuve sed y no me dieron de beber; era forastero y no me recibieron en su casa; estaba sin ropa y no me vistieron; estuve enfermo y encarcelado y no me visitaron. Estos preguntarán también: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, desnudo o forastero, enfermo o encarcelado, y no te ayudamos?' El Rey les responderá: 'En verdad les digo: siempre que no lo hicieron con alguno de estos más*



pequeños, ustedes dejaron de hacérmelo a mí. Y éstos irán a un suplicio eterno, y los buenos a la vida eterna” (Mt 25, 31-46)

2.2. Fundamentación del Carisma Vicentino

Sobre los orígenes de la Congregación de la Misión

San Vicente nos dejó dos pilares principales dentro de la vida de todos los misioneros, caridad y misión. La segunda con mayor intensidad para el trabajo y la vida común de los misioneros de la Congregación, por ello siguiendo esa línea nos proponemos evangelizar a los pobres y nos debemos a ellos como nuestros amos, señores y maestros. Así nuestra misión es configurarnos al estilo y modelo de Jesucristo, que es la regla de la misión.

- ≈ *“¡Qué felicidad para usted poder trabajar en lo que El mismo hizo! El vino a evangelizar a los pobres, y ésta es también su tarea y su ocupación. Si nuestra perfección se encuentra en la caridad, como es una constante entre nosotros, no hay mayor caridad que la de entregarse a sí mismo para salvar a las almas y consumirse lo mismo que Jesucristo por ellas. Y a eso es a lo que usted ha sido llamado y a lo que está pronto a responder, gracias a Dios. Con esa idea entró usted en la Compañía, que está totalmente dedicada a la imitación de Nuestro Señor, y es esa la resolución que ahora tomaría si no la hubiese tomado ya...” (SVP VII, 341-342)*
- ≈ *“Hemos sido escogidos por Dios como instrumentos de su caridad inmensa y paternal, que desea reinar y ensancharse en las almas. Por tanto, nuestra vocación consiste... en abrasar los corazones de todos los hombres, hacer lo que hizo el Hijo de Dios, que vino a traer fuego a la tierra. ... Es cierto que yo he sido enviado, no sólo para amar a Dios, sino para hacerlo amar. No me basta con amar a Dios, si no lo ama mi prójimo”. (SVP XII, 85 / ES XI, 391)*
- ≈ *“Dios ama a los pobres, y por consiguiente ama a quienes aman a los pobres; pues, cuando se ama mucho a una persona, se siente también afecto a sus amigos y servidores. Pues bien, esta pequeña compañía de la Misión procura dedicarse con afecto a servir a los pobres que son los preferidos de Dios; por eso tenemos motivos para esperar que, por amor hacia ellos, también nos amará Dios a nosotros” (SVP XI 273)*

2.3. Fundamentación sobre las Escuelas Vicentinas

La última Asamblea Provincial propone como objetivo en lo que respecta a la tarea educativa lo siguiente: “Lograr que nuestros colegios sean verdaderas comunidades educativas y evangelizadoras, que brinden una educación humanista, científica, tecnológica y trascendente, como expresión de la axiología vicentina: **“Amar, Evangelizar y Saber”**”.



Es claro entonces que el trabajo educativo en el Perú se inserta dentro del criterio de formar personas para la vida y la solidaridad en un mundo cambiante y globalizado. Entendemos el acto de la educación como un medio ineludible para la evangelización y la solidaridad.

En este sentido, entendemos la educación como un campo irrenunciable a través del cual se ayuda a que los pobres salgan de su pobreza espiritual y material. En un tiempo donde la globalización y la tecnología parecieran diluir las identidades culturales de los pueblos y la naturaleza humana, la educación es el medio para salvaguardar las culturas, los valores y las costumbres, acortar distancias. La Congregación en el Perú quiere contribuir de modo significativo en este aspecto.

De este modo, los colegios vicentinos deben ser un espacio de encuentro para los estudiantes, padres de familia, maestros y comunidad local. Los colegios son hoy los nuevos templos, las nuevas parroquias, los nuevos areópagos para la evangelización.

Son unos lugares aún privilegiados para realizar el sueño de la Provincia: “formar verdaderas comunidades educativas y evangelizadoras...”

Pero, ¿Qué características debe tener la educación vicentina en el Perú? He aquí algunas notas sobre la educación vicentina en el Perú.

2.3.1. Sentido habilitador de la educación vicentina.

La educación es un factor para la formación de la identidad, en cuantos sujetos que activan encuentros con el mundo y originan una historia de posibilidades. En este sentido, nuestra educación busca que:

- Los niños y las niñas sean arquitectos de su propia educación.
- La educación ayude a la persona a descubrir que es digna de amar y ser amada por sí misma y por el simple hecho de existir.
- Reconocer las potencialidades endógenas en los niños y las niñas, pues el éxito de la educación está en encarar las necesidades no sólo como carencia sino sobre todo como potencialidades.
- El educador vea en la carencia una oportunidad y en cualquier deficiencia una potencialidad, “sea cual sea la situación de la educación, el educando es parte de la solución y no parte del problema. Rompe el esquema: “Ustedes son el problema y yo la solución”, para generar un: “nosotros somos el problema y nosotros la solución”.
- Posibilite espacios de participación activa. Esto se da dentro de un clima de horizontalidad donde se intercambia el dar y el recibir, enseñar y aprender.
- La afectividad se comprenda como elemento rehabilitador de la persona.
- El desarrollo de la “voluntad” como actitud y comportamiento, base para crecer como seres humanos.



- La educación tenga un elemento cooperativo y comunitario. Solo desde este enfoque podrá suscitar en el educando sus potencialidades y la responsabilidad: “la educación es una aventura colectiva que se apoya en la colaboración, que se realiza por el encuentro cooperante”. La educación exige fomentar redes de solidaridad, libertad y participación.

2.3.2. Una educación que opta de manera especial por los más pobres.

El amor y la apertura solidaria a los pobres son un gran desafío para nuestro campo educativo. Sólo en la medida en que nuestras aulas acojan y se abran más a "los pobres más pobres" y formemos a nuestras comunidades educativas en la solidaridad para con ellos, diremos que nuestra labor es auténticamente vicentina:

“Dios ama a los pobres y por consiguiente ama a quienes aman a los pobres; ... Pues bien, esta pequeña Compañía de la Misión procura dedicarse con afecto a servir a los pobres que son los preferidos de Dios; por eso tenemos motivos para esperar, que, por amor hacia ellos también nos amará Dios a nosotros. Así, pues, hermanos míos, vayamos y ocupémonos con un amor nuevo en el servicio de los pobres, y busquemos incluso a los más pobres y abandonados; reconozcamos delante de Dios que son ellos nuestros señores y nuestros amos, y que somos indignos de rendirles nuestros pequeños servicios”
(XI, 273 S.V.P)

2.3.3. Una educación con dimensión evangelizadora y misionera.

Una característica substancial de nuestra labor evangelizadora en el campo educativo creemos que es el anuncio del Reino, convirtiendo de este modo el acto educativo en acto misionero, pero no solo como hecho, sino sobre todo como acción de salir, ir al encuentro de los que no conocen a Jesucristo (Ad gentes) y los que conociéndolo están alejados (inter gentes).

La misión y la evangelización a los más pobres constituye parte de la identidad de la Congregación.

“Bien pongámonos de corazón en las manos de Dios; trabajemos, trabajemos, vayamos a asistir a las pobres gentes del campo que nos están esperando...” **(SVP)**

2.3.4. Una educación orientada a la formación de la persona humana.

La formación integral de los estudiantes se cimentará sobre la base de una formación humana, científica, ética y espiritual, de tal forma que tengamos un mínimo de seguridad de que nuestros estudiantes serán hombres y mujeres solidarios y los protagonistas de una sociedad justa, humana, creyente y comprometida.



2.3.5. Una educación que busca integrar el cuerpo y el espíritu del ser humano.

Para educar se requiere la creación de un clima cálido. Estamos llamados a fomentar una educación impregnada de afectividad en forma de empatía. Así, el acto educativo se hace simultáneamente información y sentimiento, razón y afecto. La educación que no lleva a la reconciliación interior ha perdido su horizonte.

2.3.6. Una educación que revela a los niños y a los jóvenes que Dios les ama.

Comunicar a los estudiantes a Dios como Buena Noticia, tal es el fin de una escuela vicentina en el pensamiento de San Vicente. Él tenía muy claro que no era un simple servicio de promoción social, que hubiese sido importantísimo en el siglo XVII, sino un servicio "integral", "el pobre pueblo se muere de hambre y se condena".

El sentido de la misericordia de Dios no puede ser ajeno a nuestra labor educativa. Nuestros estudiantes no sólo deben saber que Dios los ama, sino experimentarlo y compartirlo. En ese sentido, tanto los padres de familia como los maestros y la Institución en su conjunto deben encarnar el amor de Dios.

3. FUNDAMENTACIÓN INSTITUCIONAL

3.1. Misión

Somos una Institución Educativa, de la Congregación de la Misión, que brinda a sus estudiantes una formación integral para la vida a imagen de Jesucristo, evangelizador y servidor de los pobres, en orden a ser agentes de transformación en una sociedad globalizada y en cambio permanente según nuestra axiología: AMAR, EVANGELIZAR Y SABER.

3.2. Visión

Al 2024 ser una Comunidad Educativa testimonial, imbuida en una cultura de mejora continua, que forma líderes cristianos, innovadores, comprometidos con la justicia y el cuidado del medio ambiente, que asuman su rol transformador en la sociedad desde el desarrollo de competencias, la vivencia del evangelio y el carisma vicentino; contando para ello con personal cualificado y la infraestructura e implementación de acuerdo a las necesidades y exigencias de una educación humanista, científica, tecnológica y trascendente.



4. IDENTIDAD

4.1. CARISMA VICENTINO:

El carisma es “don gratuito”. A este término, se le relaciona también con la palabra “gracia”. Estas son las características de nuestra espiritualidad:

a. Seguimiento de Jesucristo, evangelizador y servidor de los pobres.

San Vicente concibe el seguimiento como una continuación de la obra emprendida en la tierra por Jesús para evangelizar a los pobres. Desde el carisma vicentino seguimos a Jesucristo misionero y evangelizador de los pobres, que se compadece de las multitudes, que va de aldea en aldea y de pueblo en pueblo: “Para el espíritu vicentino el Cristo que evangeliza a los pobres no es en modo alguno secundario, sino totalmente central.” **(En Reavivemos el espíritu vicentino”, 1995. P. Jaime Corera. Pág. 36).**

b. El carisma vicentino es un carisma misionero.

“Quien dice ser un misionero dice ser un hombre llamado por Dios para salvar a las almas; porque nuestro fin es trabajar por su salvación a imitación de nuestro Señor Jesucristo que es el único y verdadero Redentor”.

“Sí, nuestro Señor nos pide que evangelicemos a los pobres; es lo que él hizo y lo que quiere seguir haciendo por nosotros...nuestra vocación es una continuación de la suya o, al menos, puede relacionarse con ella en sus circunstancias” **(XI 386-387).**

Este estilo de seguir a Jesús exige, por parte de quienes le seguimos, disponibilidad, desprendimiento y apertura para ir a donde Dios nos llame. Nuestra vocación supone movilidad y sentido de Dios para desplazarse y responder creativamente ahí donde las necesidades de los pobres sean más urgentes. Es un estar siempre en camino.

La pasión por la evangelización y el servicio a los pobres llevó a San Vicente a fundar muchas misiones fuera de Francia. Decía san Vicente: “Muchos hombres exponen su vida por un poco de honor... ¡con cuánta más razón debemos nosotros exponer nuestra vida por llevar el Evangelio de Jesucristo a los países más lejanos a los que nos llama la Providencia!” **(XI, 362).**

Él mismo estuvo siempre dispuesto a partir: “Yo mismo, aunque soy viejo y de edad, no dejo de tener dentro de mí esta disposición y estoy dispuesto incluso a marchar a las Indias, para ganar allí almas para Dios, aunque tenga que morir por el camino o en el barco” **(XI, 281).** San Vicente cuando manifiesta estos pensamientos y deseos tiene más de 76 años.



c. Binomio “Cristo-pobres, pobres-Cristo”.

Este aspecto es un descubrimiento excepcional para nosotros. Vicente descubre a Jesucristo en los pobres y a los pobres en Jesucristo. Él ha fijado la atención en el pasaje del juicio final del evangelio: “Vengan benditos de mi Padre, tuve hambre y me dieron de comer, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme...” (**Mt 25, 31ss**). Por eso él dirá con pleno convencimiento: “Al servir a los pobres se sirve a Jesucristo” (**IX, 240**) “Qué hermoso es ver a los pobres, considerándolos en Dios y en el aprecio en que los tuvo Jesucristo” (**XI, 553**).

d. El servicio al pobre se hace en contacto personal con ellos.

Para San Vicente el contacto y cercanía con el pobre fue definitivo en su conversión a Jesucristo y en su progreso espiritual. Pues esta misma figura hoy sigue siendo vigente y actual. Este contacto es irremplazable, pues es en el encuentro con el más pobre que nos encontramos sacramentalmente con el mismo Jesús. De allí que nuestro carisma vicentino no sea otro que seguir a Jesucristo poniéndonos en medio de los pobres para servirles y hacerles que les atiendan, puesto que ellos son “nuestros amos y señores”.

“Si hay alguno entre nosotros que piense que está en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales, y no para las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas las maneras, nosotros y los demás” (**SVP XI 393**).

El contacto con los pobres nos proporciona nuevas maneras de entender la propia vida, por ello, se busca asimilar lo más posible el estilo de vida de los pobres para vivir la caridad:

“Los misioneros deberán sentirse felices de hacerse pobres por haber ejercido la caridad con los demás...” (**XI, 762**). Decía también San Vicente: “No obstante, si Dios permitiese que se vieran (los misioneros) reducidos a la necesidad de ir a servir como coadjutores a las aldeas para poder encontrar con qué vivir, o que algunos de ellos tuvieran que ir a mendigar el pan o a acostarse al lado de una tapia, con los vestidos destrozados y muertos de frío y en aquel estado le preguntase a uno de ellos: Pobre sacerdote de la misión, ¿quién te ha puesto en semejante estado? ¡Qué felicidad hermanos míos, poder responder entonces, ha sido la Caridad! ¡Cuánto apreciaría Dios y los ángeles a ese sacerdote! (**XI, 767**).

e. Atención material y espiritual a los pobres.

Pan, catecismo y dignidad. No podemos cuidar el alma si antes no hemos llenado sus estómagos. Estas son ideas que el santo solía tener siempre presente.



El carisma vicentino encierra la compasión y la solidaridad. Estas virtudes son exigidas por Vicente a todos los que quieran vivir en la acción social, es decir, en la caridad efectiva.

f. El amor de Dios se manifiesta en obras.

La acción es la expresión de que nuestro amor a Dios no nos puede dejar con los brazos cruzados, por ello, desde el carisma vicentino el amor de Dios se expresa en obras: “Amemos a Dios, hermanos míos, amemos a Dios, pero que sea a costa de nuestros brazos y con el sudor de nuestra frente” **(XI, 725)**.

g. El Vicentino se deja evangelizar por los pobres.

No sólo va a evangelizar y a servir a los pobres, sino que se acerca a ellos para escuchar la voz de Dios, para aprender de ellos sus verdaderas necesidades. Ellos nos ayudan a mirar con el corazón y a confirmar que lo esencial es invisible a los ojos: “es entre ellos, es entre esa pobre gente donde se conserva la verdadera religión, la fe viva, creen sencillamente...paciencia en las miserias que hay que sufrir mientras Dios quiera” (XI, 120). “Los pobres nos evangelizan”

h. Un solo carisma en diversas vocaciones y estilos de vida.

El carisma vicentino no es exclusivo de la Congregación de la Misión, ni de la Hijas de la Caridad. Sabemos que es compartido por muchos en la Iglesia, personas consagradas y seglares. Ninguna de las ramas de la Familia Vicentina agota el carisma, más bien acentuamos diversos aspectos del mismo y por ello, nos complementamos. Cada una vive una gran parte de él, pero ninguna lo agota o lo posee todo en exclusiva. No hay competencia, sino colaboración, no hay rivalidad sino apoyo mutuo y crecimiento de todos. Somos diversos y distintos, pero con una misma vocación: servir y evangelizar a los pobres.

i. La práctica de las virtudes vicentinas:

San Vicente entendió que todo vicentino debe revestirse de algunas virtudes básicas de Jesucristo, si quiere ejercer eficazmente su papel misionero. Estas virtudes se detallan a continuación:

- La Sencillez

Para San Vicente la sencillez consiste ante todo en decir la verdad **(R. C. II 4; XI, 463)**.

Consiste en decir las cosas como son (I, 144), sin disimular ni ocultar nada (I, 284; V, 464). La sencillez consiste también en referir las cosas a Dios solo (RC II, 4), o sea, en la pureza de intención (XI, 463). En este sentido sencillez es hacer todo por amor de Dios y por ningún otro motivo (XI, 465.586; II, 315). Implica el evitar el “respeto humano” (II, 340). El misionero nunca debe hacer



obras buenas en un lugar para ser recomendado para un trabajo en otro lugar (II, 314).

La sencillez supone un estilo de vida sin superfluidades. Faltamos a la sencillez, dice San Vicente, cuando nuestras habitaciones están llenas de muebles innecesarios, cuadros, un gran número de libros, y de cosas vanas e inútiles (XI, 465). Debemos usar con gran sencillez las cosas que se nos han dado (IX, 547).

Según la idea de San Vicente, la sencillez está íntimamente unida a la humildad (I, 144), y es inseparable de la prudencia (RC II, 5) la que para él significa basar el propio juicio en las máximas evangélicas o en las ideas de Jesucristo (XI, 460s.465). Lo mismo la prudencia que la sencillez tienden al mismo fin: hablar y obrar bien (XI, 466s).

- **Humildad**

Para San Vicente la humildad es reconocer que todo bien procede de Dios. Dios derrama sus dones abundantes sobre el humilde “que reconoce que todo lo bueno que ha hecho procede de Dios” (1, 235).

Humildad es reconocer nuestra bajeza y nuestras faltas (RC II, 7), a la vez que se confía plenamente en Dios (III, 256; V, 152; II, 195.280; IX, 809.351).

La humildad supone un voluntario vaciarse de sí mismo (V, 10; Abelly III, 217; XI, 486). Esto implica querer ser ignorado y dejado de lado (VII, 268s; IX, 752.771; XI, 411s). Exige evitar el aplauso del mundo (I, 495, IX, 546.767), tomar el último lugar (IX, 545) y amar la vida oculta (IX, 609). La humildad pide que estimemos a los demás más dignos que uno mismo (V, 38, IX, 284). En este aspecto es una virtud no sólo individual sino también comunitaria. Debemos considerar a nuestra compañía como la última de todas (IX, 284.808; XI, 746.39.307.77).

Advierte que Jesús fue humilde, y se sentía dichoso de ser considerado el último de los hombres (I, 235.527; XI, 279).

Es la virtud característica de Jesús (XI, 279), y debe ser la virtud característica de la Congregación de la Misión (XI, 745): “Concédenos que la humildad sea la virtud característica de la Misión. Oh, virtud santa, qué bella eres. Oh, pequeña compañía, qué digna de amor serás si Dios te concede esta gracia” (XI, 489). Es también la virtud característica de la Hija de la Caridad (IX, 1069).

Los santos fueron también humildes: “Es la virtud de Jesucristo, la virtud de su santa Madre, la virtud de los santos más grandes, es la virtud de los misioneros” (XI, 745).

- **Mansedumbre**

Lo que San Vicente enseña sobre la mansedumbre aparece claramente en una conferencia del 28 de marzo de 1659. La mansedumbre es la capacidad de controlar la ira (XI, 475). Eso se puede hacer o bien reprimiéndola (XI, 475), o bien dándole cabida (XI, 476) siempre que sea controlada por el amor (XI, 477).



La mansedumbre es también ser acogedor, amable, afable, y tener un rostro sereno hacia los que se nos acercan (XI, 476). Implica el saber sufrir las ofensas con generosidad y capacidad de perdón. Debemos tratar con dulzura incluso a los que nos ofenden (XI, 479). “La mansedumbre no solamente nos hace excusar las afrentas e injurias que recibimos, sino que incluso pide que tratemos mansamente a quienes nos maltratan, con palabras amigables y, si llegasen incluso a darnos un bofetón, que lo suframos por Dios; es esta virtud la que produce este efecto.

Sí, un siervo de Dios que la posea, cuando se sienta ultrajado por alguien, ofrecerá a su divina bondad este rudo trato y se quedará en paz” (XI, 479s). La mansedumbre se basa en el respeto a la otra persona (IX, 255). Supone el mezclar la dulzura con la firmeza.

San Vicente da muchos motivos a la doble familia para practicar la mansedumbre: Les dice que Nuestro Señor es la mansedumbre eterna para con nosotros (IV, 55; I, 366; IX, 253).

“No hay personas más constantes y más firmes en el bien que los que son mansos y apacibles; por el contrario, los que se dejan llevar de la cólera y de las pasiones del apetito irascible, son ordinariamente muy inconstantes, porque no obran más que por arranques, por impulsos. Son como los torrentes, que sólo tienen fuerza e impetuosidad en las riadas, pero se secan apenas ha pasado el temporal; mientras que los ríos, que representan a las personas apacibles, caminan sin ruido, con tranquilidad, sin secarse jamás” (XI, 752).

Cuando las hijas de la caridad viven con respeto mutuo y mansedumbre, viven en un paraíso; si no, en un infierno (IX, 254). La caridad consiste en amor y mansedumbre (IX, 253); si una hermana no es mansa, no es hija de la caridad (IX, 255). La mansedumbre mueve a la gente a volverse hacia el Señor (RC II, 6).

Los herejes, los condenados a galeras y los alejados son atraídos por la paciencia y la cordialidad (IV, 54.420.498; XI, 753; I, 366). El disputar no busca la verdad sino el resistirse a las razones de los otros, mientras que la mansedumbre aspira a la verdad (XI, 753). Un misionero necesita la mansedumbre para saber sufrir la tosquedad de los pobres (XI, 588).

- **Mortificación**

San Vicente ha desarrollado el tema de la mortificación con mucha amplitud, comentándolo en numerosas conferencias, en particular a las hijas de la caridad.

La mortificación exige la negación de los sentidos exteriores: vista, olfato, gusto tacto y oído (IX, 41.696.770.846.873.968; XI, 514).

La mortificación exige también la negación de los sentidos interiores: entendimiento, memoria y voluntad (IX, 770.846.874). No deben pretender conocer toda clase de cosas curiosas (Scientia inflat). No deben tratar de recordar con regusto experiencias placenteras que tuvieron en la vida de familia,



sus romances, las caricias de sus padres, etc. Deben buscar el llegar a un estado de completa indiferencia, sin otro deseo que hacer la voluntad de Dios.

La mortificación pide la negación de las pasiones del alma. Hay once pasiones del alma, según san Vicente, de las cuales amor/ odio, esperanza/ desesperación son las más importantes (IX, 848).

Para San Vicente la mortificación consiste básicamente en el sometimiento de la pasión a la razón (IX, 694). El ser humano tiene una parte superior y una parte inferior. La parte inferior le hace semejante a los animales; la parte superior tiende hacia Dios (IX, 693). La parte inferior se rebela contra la superior (IX, 694.845).

La mortificación lleva a la indiferencia (IX, 875), desapego (XI, 337). Pide una lucha continua, pero esta lucha se hace más fácil con la práctica (IX, 850; XI, 523).

- **Celo Apostólico**

San Vicente no habla muy a menudo del celo de una manera explícita. Lo menciona de paso, sin embargo, y habla acerca de él en algunas ocasiones con mucha elocuencia.

El celo es amor ardiente. “Si el amor de Dios es el fuego, el celo es la llama. Si el amor es el sol, el celo es su rayo” (XI, 590.533). Cuando la caridad vive en un alma toma posesión total de sus potencias. Nunca descansa. Es un fuego que actúa sin cesar” (XI, 132). El celo comprende:

Disponibilidad para ir a cualquier lugar a extender el reino de Cristo: “Bien, pidámosle a Dios que dé a la compañía ese espíritu, ese corazón, ese corazón que nos hace ir a cualquier parte, ese corazón del Hijo de Dios, corazón de nuestro Señor que nos dispone a ir como él iría y como él habría ido si hubiera creído conveniente su sabiduría eterna marchar a trabajar por la conversión de las naciones pobres. Para eso envió él a sus apóstoles; y nos envía a nosotros como a ellos, para llevar a todas partes su fuego, a todas partes” (XI, 190.281.590);

Disponibilidad para morir por Cristo: “Mirad, padres y hermanos míos, hemos de tener en nuestro interior esta disposición, y hasta este deseo, de sufrir por Dios y por el prójimo, de consumirnos por ellos. ¡Oh que dichosos son aquellos a los que Dios les da estas disposiciones y deseos! Sí, padres, es menester que nos pongamos totalmente al servicio de Dios y al servicio de la gente; hemos de entregarnos a Dios para esto, consumirnos por esto, dar nuestras vidas por esto, despojarnos, por así decirlo, para revestirnos de nuevo; al menos, querer estar en esta disposición. Si aún no estamos en ella; estar dispuestos y preparados para ir y para marchar adonde Dios quiera, bien sea a las Indias o a otra parte; en una palabra, exponernos voluntariamente en el servicio del prójimo, para dilatar el imperio de Jesucristo en las almas. Yo mismo, aunque ya soy viejo y de edad, no dejo de tener dentro de mí esta disposición y estoy dispuesto incluso a marchar a las Indias para ganar allí almas para Dios, aunque tenga que morir por el camino o en el barco” (XI, 258.158.292).



Exige trabajar duro por la salvación del prójimo (XI, 316.203).
“Amemos a Dios, hermanos míos, amemos a Dios, pero que sea a costa de nuestros brazos, que sea con el sudor de nuestra frente. Pues muchas veces los actos de amor a Dios, de complacencia, de benevolencia y otros semejantes afectos y prácticas interiores de un corazón amante, aunque muy buenos y deseables, resultan sin embargo muy sospechosos, cuando no se llega a la práctica del amor efectivo” (XI, 733).

5. CARACTERÍSTICAS DE LA PASTORAL EDUCATIVA VICENTINA.

- ❖ **Kerigmática:** Anuncia a Jesús, Buena Noticia de los pobres y busca la conversión personal de todos.
- ❖ **Misionera:** Porque se siente llamada y enviada a dar razón de su fe y su amor a Jesús a los demás, especialmente a los pobres.
- ❖ **Vicentina:** Porque tiene presente las virtudes de San Vicente de Paúl: Sencillez, mansedumbre, humildad, celo apostólico, mortificación.
- ❖ **Sacramental:** Porque motiva a la vivencia de los sacramentos.
- ❖ **Solidaria:** Porque llevará la caridad y justicia a los menos favorecidos del campo y las ciudades.
- ❖ **Vocacional:** Pretendemos que nuestras actividades motiven y ayuden a los jóvenes a descubrir y responder al llamado de Dios dentro del servicio eclesial.
- ❖ **Comunitaria:** La Pastoral Educativa integra a la comunidad educativa y vivirá la fe en Jesucristo compartiéndola con ella y buscará propiciar la sana convivencia entre todos.
- ❖ **Catequética:** Se pretende que los niños y jóvenes dentro del proceso de iniciación formativa, conozcan lo que deben creer, lo que deben celebrar y lo que se debe hacer según la moral cristiana.
- ❖ **Mariana:** La comunidad educativa debe comprender que nuestra fe se vive en familia y esa familia la dirige una mujer: María.

6. OBJETIVOS

6.1. Objetivos Generales:

- Contribuir en la formación humana, cristiana y vicentina de todos los miembros que interactúan en la comunidad educativa, para que desde el seguimiento de Jesucristo evangelizador de los pobres se propicie la vivencia de la solidaridad, la caridad y la evangelización como valores y virtudes que emanan del carisma de san Vicente de Paúl.



- Ofrecer caminos de seguimiento, crecimiento y maduración de la fe, integrados en los mismos procesos educativos, que nos permitan crecer como personas y comunidad.

6.2. Objetivos Específicos:

- Acompañar y fortalecer el proceso de crecimiento y maduración de la fe de los integrantes de la comunidad educativa con la finalidad que reafirmen su compromiso cristiano
- Fomentar la participación de la comunidad educativa, en las distintas actividades y talleres pastorales, que conduzcan a revalorar el papel del cristiano en el mundo actual.
- Fomentar experiencias misioneras, de proyección social y de ayuda al prójimo, con la finalidad de incentivar la práctica de la caridad y la solidaridad en nuestra comunidad educativa.
- Formar líderes y agentes pastorales comprometidos que respondan a las exigencias de la evangelización en el mundo de hoy, presentando con claridad la novedad del evangelio.

7. LÍNEAS PASTORALES

- Apostamos por una persona:
 - Integrada, unificada, con identidad propia.
 - Responsable, con sentido crítico y con capacidad de elección.
 - Que crece y se enriquece en el encuentro con los otros, especialmente con los más necesitados.
 - Sensible, servicial y comprometida con las realidades que le toca vivir.
 - Con capacidad de interioridad y trascendencia.
 - En sintonía con los valores del Evangelio.
 - Abierta a la experiencia del encuentro con Jesús en los sacramentos.
- Pretendemos generar una sociedad:
 - En la que la persona sea el centro, y las relaciones se articulan en base a un modelo fraterno y a un carácter participativo.
 - Más solidaria y justa, no excluyente, defensora de la vida en todas sus dimensiones.
 - Signo y presencia de los valores del Reino de Dios.
- Construyendo una Iglesia:
 - “Pueblo de Dios”. En la que los laicos recobran un papel más activo y protagonista y en la que la autoridad se ejerce como servicio.



- Comunidad de comunidades. En la que se propician las relaciones horizontales y de complementariedad, como expresión de un sentimiento profundo de comunión.
- Misionera: que se goza en el anuncio, con obras y palabras, del evangelio de Jesucristo.
- Profética, compasiva y samaritana: capaz de “leer” los signos de los tiempos, denunciar las situaciones de injusticia y ser Buena Noticia para todos, especialmente los pobres.
- Seguidora de Jesús. Ahonda en sus raíces, se remite al “ser” y el “hacer” de Jesús.
- Celebrativa: que vive y celebra su fe desde la vida y abierta a la novedad del Reino.

7.1. Acciones para el Año 2024:

7.1.1. Interioridad.

- Momento de oración de la mañana.
- Rezo del Ángelus.
- Eucaristía semanal. (Por grados/años en domingo) con la participación de los padres de familia.
- Encuentro Espiritual Familiar. (Inicial – 2° Secundaria)
- Retiro Espiritual:
 - Escoge (5° Secundaria)
 - Encuentro de Jóvenes en el Espíritu (4° Secundaria)
 - A corazón abierto (3° Secundaria)
- Novena a San Vicente de Paúl. (Setiembre)
- Misa de aniversario. (Noviembre)
- Novena y Consagración a la Virgen de la Medalla Milagrosa. (Noviembre)
- **Viernes de Pastoral.** Un día dedicado exclusivamente a las reuniones de formación de cada uno de los grupos pastorales e impulsar los proyectos de misión y servicio.
- **Delegados Pastorales.** Grupo de estudiantes escogidos en cada sección con el fin de ser Misioneros dentro de las aulas, además de involucrarse en las actividades pastorales de nuestra institución.
- **Pastoral Juvenil.** Es el conjunto de los delegados de los diferentes grupos Pastorales, coordinan, animan y ejecutan los programas y experiencias de la pastoral juvenil.

7.1.2. Acción Profética Social.

- Experiencias de Misión
- Escuela de Padres. (TOE)
- Experiencias de servicio con los pobres y a favor de ellos.



7.1.3. Comunidad-Iglesia:

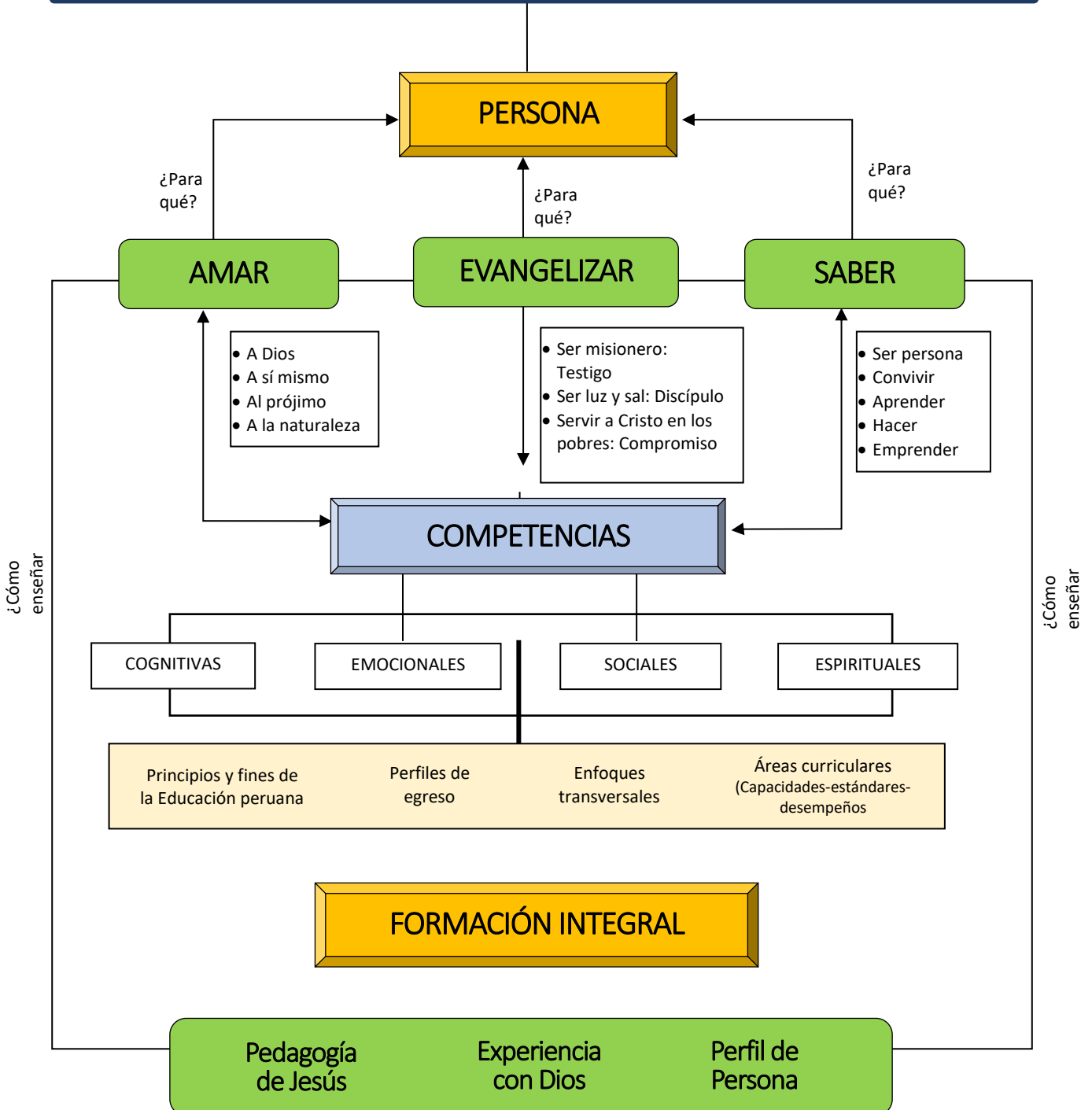
- Catequesis para Sacramentos:
 - Catequesis de Primera Comunión. 4° y 5° Prim (viernes 2:30 pm – 4:00 pm)
 - Catequesis de Confirmación. (viernes 2:30 pm – 4:30 pm / Domingo 4:30 pm – 7:00 pm)
- Grupos Pastorales y de servicio:
 - Semillitas de Vicente: Inicial
 - Juventud Mariana Vicentina – Infantiles (1° a 3° Prim)
 - Juventud Mariana Vicentina-Juveniles: 6° de primaria a 5° de secundaria.
 - Conferencias: Carlo Acutis (alumnos) – San Juan Gabriel Perboyre (Maestros y trabajadores).
 - Delegados Pastorales.
 - MACOVI: 6° de primaria a 5° de secundaria.
 - Circulo Vocacional.
 - FAMAVI (Padres de Familia)
 - Ministerio de Música y animación.
 - AIC Voluntarias Vicentinas Rosalía Rendú (Madres de Familia)
 - Conferencia San Juan
 - Voluntariado Color Esperanza.

8. ANEXOS.

Mes	Fecha	Actividad
Marzo	22	Inicio Catequesis de Primera Comunión - Confirmación
	25-27	Semana Santa
Abril	14	Eucaristía 5to de Secundaria.
	21	Eucaristía 4to de Secundaria.
	25	I Escuela de Padres
	28	Eucaristía 3ro de Secundaria.
Mayo	05	Encuentro Familiar: 2do Secundaria.
	25	I Encuentro FAMAVI
	26	Encuentro Familiar: 1ro Secundaria.
Junio	01 - 02	Retiro Escoge – 5to de secundaria.
	09	Encuentro Familiar: 6to grado Primaria.
	23	Encuentro Familiar: 3er grado Primaria.
	27	II Escuela de Padres.
	30	Encuentro Familiar: 2do grado Primaria.

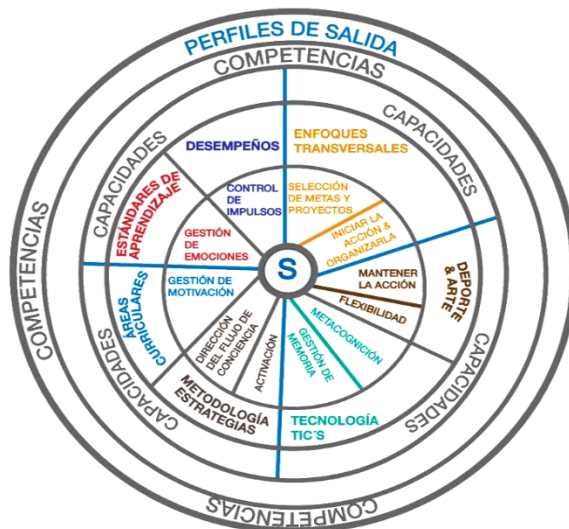
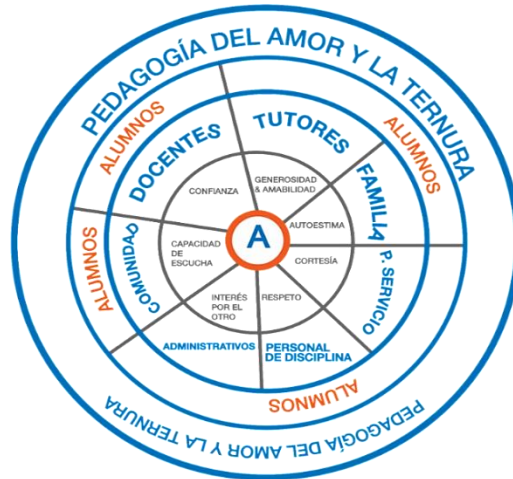
Julio	06 - 07	Retiro EJE – 4to de secundaria.
	13	Encuentro Familiar: Inicial.
	14	Encuentro Familiar: 1er grado Primaria.
Agosto	17	Eucaristía 5to de Secundaria.
	24	Eucaristía 4to de Secundaria.
	28	III Escuela de Padres.
	31	Mega Concierto Vicentino
Setiembre	7	Retiro Espiritual – 3ro de secundaria.
	14	Eucaristía 2do de Secundaria
	21	Eucaristía 1ro de Secundaria.
	27	San Vicente de Paúl: Misa.
	28	Primera Comunión.
Octubre	13	Eucaristía 6to de Primaria.
	27	Eucaristía 5to de Primaria.
	28	Señor de los Milagros: Procesión.
Noviembre	03	Eucaristía 4to de Primaria.
	10	Eucaristía 3ro de Primaria.
	14	Eucaristía de Aniversario.
	27	Consagración a la Virgen de la Medalla Milagrosa.
	28	Clausura Escuela de Padres.
	29	Encendido de 1ra vela.
Diciembre	01	Eucaristía Inicial.
	06	Encendido de 2da vela.
	06 - 09	Misión Atumpampa
	08	Eucaristía 6to grado Primaria.
	13	Encendido de 3ra vela.
	15	Eucaristía 5to grado Secundaria.
	20	Encendido de 4ta vela.
	20	Abrazo con Jesús

PARADIGMA INSTITUCIONAL – SOCIO COGNITIVO Y FORMATIVO





MODELO EDUCATIVO VICENTINO: UNA EDUCACIÓN ENFOCADA EN LA PERSONA



Pastoral Educativa Vicentina



Parroquia SVDP

Consejo PEVI
CMP

Asesor Espiritual

Grupos Pastorales

Pastoral Vocacional



Pastoral Catequética

- Catequesis Familiar de Primera Comunión.
- Catequesis de Confirmación.



Pastoral Litúrgica

- Ministerio de Música.
 - Instrumental.
 - Coral.
- MACOVI.

Pastoral de Servicio

- Semillitas de Vicente.
- JMV - Infantiles.
- JMV - Juveniles.
- SSVP - Carlo Acutis.
- SSVP - San J. G. Perboyre.
- AIC - Rosalía Rendú
- Delegados Pastorales.
- FAMAVI.